4

EVANGELIO

cl. San Clemente 14, 46015 VALENCIA Tel. 963 406 195 Fax. 963 406 195 www.parroquiasanjosemaria.org

Evangelio 1. Mateo 5, 1-12ª.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, al ver Jesús al gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar, enseñándoles:

"Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados.

Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la tierra.

Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos quedarán saciados.

Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados los hijos de Dios.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo"

Palabra del Señor.

Evangelio 2. Mateo 5, 13-16.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente.

Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa.

Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo."

Palabra del Señor.

Evangelio 3. Mateo 7,21. 24-25.

Lectura del Santo Evangelio según

San Mateo

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-"No todo el que me dice "Señor, Señor" entrará en el reino de los cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre que está en el cielo.

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió, porque estaba cimentada sobre roca.

Palabra del Señor.

Evangelio 4. Mateo 19, 3-6.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron, para ponerlo a prueba:

-"¿Es lícito a uno despedir a su mujer por cualquier motivo?"

Él les respondió:

-"¿No habéis leído que el Creador , en el principio, "los creó hombre y mujer", y dijo: "Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne"? De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Pues lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.

Palabra del Señor.

Evangelio 5. Mateo 22, 35-40.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, uno de los fariseos, que era experto en la ley, le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba:

-"Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?"

Él le dijo:

-"Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser."

Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él:

-"Amarás a tu prójimo como a ti mismo".

Estos dos mandamientos sostienen la ley entera y los profetas.

Palabra del Señor.

Evangelio 6. Marcos 10, 6-9.

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos

En aquel tiempo, dijo Jesús:

-"Al principio de la creación Dios “los creó hombre y mujer. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne”. De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre."

Palabra del Señor.

Evangelio 7. Juan 2,1-11.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo:
-"No les queda vino."

Jesús le contestó:
-"Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora."

Su madre dijo a los sirvientes:
-"Haced lo que él os diga."

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una.

Jesús les dijo:
-"Llenad las tinajas de agua."

Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó:
-"Sacad ahora y llevádselo al mayordomo."
El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al novio y le dijo:
-"Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora."

Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en él.

Palabra del Señor.

Evangelio 8. Juan 15, 9-12.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-"Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a su plenitud.

Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado."

Palabra del Señor.

Evangelio 9. Juan 15,12-16.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: -"Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace sus señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé."

Palabra del Señor.

Evangelio 10. Juan 17, 20-23.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, Jesús levantando los ojos al cielo, oró, diciendo:

"Padre santo, no sólo por ellos ruego, sino también por lo que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también lo sean en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.

También les di a ellos la gloria que me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno; yo en ellos, y tú en mí, para que sean completamente uno, de modo que el mundo sepa que tú me has enviado y los has amado a mí."

Palabra del Señor.

Evangelio 11. Mateo 6, 26-29.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-Fijaos en las aves del Cielo que no siembran, ni siegan, ni almacenan en graneros, y vuestro Padre Celestial las alimenta. ¿Es que no valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Quién de vosotros por mucho que cavile puede añadir un solo codo a su edad? Y acerca del vestir, ¿por qué preocuparos? Contemplad los lirios del campo, cómo crecen; no se fatigan ni hilan, y yo os digo que ni Salomón en toda su gloria pudo vestirse como uno de ellos.

Palabra del Señor.